

Roberto y Lucía
Integrantes del grupo Miranda Warning
E-mail: ropero@worldonline.es

La música es y ha sido siempre un elemento clave en el ocio de los jóvenes, tanto a nivel personal y privado como a nivel social en pubs, discotecas y sobre todo conciertos. Sin embargo su importancia no se limita a esa función lúdica, sino que va más allá e influye en las vidas de los jóvenes de un modo mucho más amplio.

Tradicionalmente la música es una manera de definirnos, una opción que nos distingue frente a otros. A cada tribu urbana viene asociado un estilo musical que le da identidad, y así tenemos heavies, rocabillies, siniestros, pijos, "bakalaeros", etc. Los grupos de jóvenes siempre han buscado en la música una serie de pautas y señas de identidad, de manera que la música que escuchas dice algo de ti y, en mayor o menor medida, representa una cierta filosofía de vida.

Con esta búsqueda de la identidad está muy relacionado el llamado "fenómeno fan". Este fenómeno es mucho más común entre adolescentes, y este hecho no puede ser casual. En la adolescencia se está forjando la personalidad, y para ello todos buscamos un modelo, alguien a quien admirar y a quien nos gustaría parecernos. La música es por ello doblemente importante, ya que nos ofrece por un lado la opción del estilo musical con el que nos identificamos y por otro una serie de posibles "ídolos".

En la consagración de esos ídolos el papel fundamental lo desempeñan, sobre todo en los últimos tiempos, los medios de comunicación, con la televisión al frente. El mejor ejemplo de esto lo tenemos en el programa "Operación Triunfo", que en pocos meses a lanzado al estrellato a una serie de jóvenes cantantes completamente desconocidos hasta entonces. El tremendo impacto social que ha provocado este programa creo que puede tener consecuencias muy negativas para la música española en general, ya que ha inundado el panorama con toda una colección de ídolos que musicalmente distan poco unos de otros y que en cambio, al copar el mercado, han cerrado la puerta a otras propuestas más creativas.

También contribuye a la actual crisis del sector el problema de la piratería, ya que las compañías discográficas, al ver recortadas sus ganancias, se han vuelto aún más conservadoras y reticentes a la hora de apostar por opciones que se consideran, en cierto modo, arriesgadas. Todo esto viene a desembocar en una homogenización de la música popular, donde toda propuesta de cierta originalidad queda fuera. Este empobrecimiento de la música mayoritaria no sólo nos

preocupa como músicos sino también como simples espectadores de un panorama que no tiene visos de cambiar en un futuro próximo.

Desde un punto de vista más cercano, nos gustaría reivindicar el placer de la música en directo, ya que en Elche y en general en la provincia de Alicante cada vez hay menos locales preparados para ofrecer conciertos en condiciones. Esto puede ser consecuencia también de la falta de respuesta del público ante estos actos, que suelen pasar desapercibidos a no ser que se trate de un artista de renombre. Sin embargo, de los pequeños conciertos salen grandes artistas, y los locales son la plataforma necesaria para que los grupos que empiezan se den a conocer y tengan ese rodaje que luego les puede llevar a desarrollar su talento en el mundo de la música. En esta provincia hay una cantera fantástica de grupos que hay que apoyar, tanto por parte de las instituciones como del público en general. La mejora de las salas y una publicidad atractiva y suficiente de los conciertos podrían conseguir que los más jóvenes se animaran a disfrutar de la música en directo, un lujo al alcance de todos.